



La renovación integral ya supera el 60% de avance. Mientras continúan los trabajos en boxes, garajes y pista, se suman obras para transformar los ingresos, el perímetro y los sectores destinados al público.

La transformación del Autódromo Oscar y Juan Gálvez continúa avanzando y comienza a mostrar con mayor claridad la nueva configuración que tendrá el histórico escenario porteño. Las obras ya superan el 60% de ejecución y distintos sectores del complejo tienen previsto quedar terminados progresivamente entre diciembre y febrero.

Uno de los cambios más visibles se encuentra en la pista. El trazado ya luce su configuración final, incluida la nueva horquilla proyectada para recibir competencias de Fórmula 1. La curva fue construida en el espacio que anteriormente ocupaban una antigua tribuna y el kartódromo.

A pocos metros, también avanza la construcción del nuevo túnel a la altura de la curva 1, una obra que permitirá vincular la avenida Roca con el Paddock y modificar la circulación interna del predio.

Mientras tanto, los nuevos boxes y garajes continúan tomando altura y forman parte de una infraestructura que busca adaptar el circuito a las exigencias operativas de grandes competencias nacionales e internacionales.

“Estamos haciendo la inversión más importante de toda la historia del Autódromo porteño y esta Ciudad es la única del país que tendrá un circuito con todos los requisitos para una carrera de Fórmula 1. Trabajamos para que vuelva y en abril vamos a recibir al MotoGP en el año en que Buenos Aires será la Capital Mundial del Deporte”, sostuvo el secretario Fabián “Chino” Turnes.

Nuevos accesos y un nuevo perímetro

La transformación también llegará a los ingresos al Autódromo. El proyecto contempla la renovación de los accesos existentes y la incorporación de dos nuevos puntos de ingreso: uno sobre la avenida 27 de Febrero, en el sector del talud, y otro sobre avenida Roca al 5900, junto

a la escuela.

Los nuevos accesos tendrán muros de ladrillos macizos, revestimientos y estructuras metálicas identificadas con el número de cada ingreso. También se instalarán nuevos portones y pórticos destinados a señalización y publicidad.

A esto se suma la reconstrucción del cerco perimetral. El actual alambrado será reemplazado en la mayor parte del predio por un sistema rígido de hormigón, con sectores premoldeados permeables y otros contruidos con bloques de hormigón, con una altura libre de tres metros. El límite con el parque Ribera Sur será el único sector que mantendrá el alambrado.

Cinco nuevas tribunas y una nueva circulación para el público

Otro de los frentes de la renovación está concentrado en las tribunas. El proyecto contempla la construcción de cinco nuevas estructuras de hormigón premoldeado, distribuidas en distintos sectores del circuito, además de la puesta en valor de las tribunas existentes.

Las nuevas estructuras tendrán dimensiones de hasta 95 metros de largo y permitirán ampliar la capacidad para recibir espectadores durante competencias nacionales e internacionales. Las cinco tribunas proyectadas tendrán longitudes de 95, 55, 90, 50 y 50 metros, respectivamente.

La intervención también modificará la manera en que el público accederá a las tribunas actuales. La reubicación de la calle de servicio frente a las gradas permitirá que los accesos dejen de realizarse por el frente y pasen a concretarse por los laterales.

Para acompañar ese cambio se construirán nuevas escaleras, rampas, descansos y barandas, con el objetivo de ordenar la circulación de los espectadores durante los eventos de mayor convocatoria.

Las tribunas existentes, además, serán sometidas a estudios y evaluaciones estructurales para determinar su estado y las intervenciones que eventualmente sean necesarias. El proyecto contempla también su pintura integral, junto con la renovación de otros sectores del predio, y el retiro, limpieza y reinstalación de los asientos existentes, reemplazando las butacas deterioradas.

Un Gálvez preparado para grandes eventos

La intervención excede la renovación puntual de algunos sectores. El objetivo es modificar de manera integral la infraestructura del circuito y adecuarla a los requerimientos de seguridad, accesibilidad y operación de eventos internacionales.

El avance de los trabajos se produce además mientras el Gálvez se prepara para recuperar un lugar central en el calendario internacional del automovilismo. El circuito tiene previsto recibir al MotoGP en abril del próximo año y ya comenzó a incorporar infraestructura pensada para una

eventual llegada de la Fórmula 1 a Buenos Aires.

Con la pista definida, los nuevos boxes en construcción y las obras de accesos, perímetro y tribunas incorporándose al proyecto, el histórico Autódromo porteño atraviesa una transformación que empieza a modificar tanto su fisonomía como su capacidad para recibir grandes eventos.